

EL NÚMERO
5 CÉNTIMOS

La Voz de Guipúzcoa

Diario Republicano

Año XIX

Partido republicano federal

Se convoca á los afiliados al partido republicano federal de San Sebastián á Junta general que se celebrará á las nueve de la noche de hoy martes, en el piso primero de la casa número 2, de la Plaza de Lasala, para tratar de asuntos concernientes á la próxima Asamblea de Unión Republicana que ha de celebrarse en Madrid.

San Sebastián 17 de Marzo de 1903. — El Comité.

Reclamaciones obreras

La Comisión de Reformas sociales está recibiendo en estos momentos multitud de informes y observaciones acerca de la extensión de los beneficios de la ley de accidentes del trabajo al mayor número de colectividades obreras.

Es este uno de los problemas más interesantes que el poder público debe resolver con verdadero espíritu de generosidad, sin mostrar exclusivismos de ningún género, esto es, con tendencia imparcial, procurando beneficiar al mayor número.

La ley de accidentes del trabajo viene á ser como un cable de salvación para los proletarios, y como sus efectos son de luego beneficiosos, se hace camino por si sola, aun entre los más pesimistas.

Una delegación del Comité nacional del partido obrero ha hecho presentes algunas consideraciones ante la expresada comisión, encaminadas principalmente á armonizar la mencionada ley, en su espíritu y en su letra, con las necesidades de los obreros, en forma que sus beneficios no resulten ilusorios, sino eminentemente prácticos.

Expresan que la ley de accidentes del trabajo está inspirada en el principio jurídico del riesgo profesional, adoptado en las naciones más adelantadas; pero al ser transplantado á la legislación española se ha hecho de un modo imperfecto, por no decir parcial, supuesto que niega los derechos de admisión de ese beneficio á muchas artes y oficios que deben estar comprendidos en ese principio general.

No lo están porque, como en España sólo se legisla para el momento, sin cuidarse del porvenir, ocurre que al formularse el proyecto de ley de accidentes del trabajo, no estaban organizadas social y jurídicamente varias colectividades obreras, y, por consiguiente, se prescindió de ellas, sin considerar que el período evolutivo había de determinar, una vez iniciado, que esas colectividades adquiriesen por sí mismas personalidad propia, jurídica y social.

Hay que remediar esos y otros muchos defectos que tiene la ley de accidentes del trabajo, y se debe presumir que la comisión de reformas sociales no desatenderá las indicaciones que se hacen por el Comité nacional del partido obrero, supuesto que están inspiradas en el bien general de todos cuantos viven del trabajo.

Claro es que, dado el carácter especial de nuestra legislación, y estando ahora, en los comienzos de la redención obrera, no se puede abrigar la pretensión de que se consiga todo lo que en derecho moral y estricto cabría conceder, sino aquello más urgente y de menos controversia; pero de todos modos se debe considerar que el problema social será tanto más fácil de resolver cuanto menos se le encierre en los estrechos límites del exclusivismo.

Por ahora, el deseo de la delegación obrera se limita á conseguir que la Comisión de reformas sociales considere dentro de los beneficios de la ley de accidentes del trabajo á las colectividades obreras organizadas con posterioridad á la promulgación de dicha ley en igualas circunstancias, condiciones y derechos que los reconocidos por la misma á los que ya estaban organizados anteriormente.

Realmente eso no es mucho pedir, y si se tiene en cuenta, que el criterio que domina en el seno de la comisión de reformas sociales, donde hay personalidades ilustres, profundamente conocedoras de las necesidades del proletariado, desde luego ha de ser demucho aptitud, no es dudoso creer que sean atendidas esas reclamaciones, con lo cual mucho se habrá hecho para resolver en el porvenir el otro aspecto del grave y profundo problema social, el de la solidaridad obrera para la resistencia, que quedará reducida á sus más mi-

nimos límites con la concesión de beneficios tan justos y legítimos, como los que constituyen la esencia y el fondo de la reclamación formulada ante la expresa comisión por la delegación del Comité nacional del partido obrero.

A TRAVES DE LA FRONTERA

Los grajos

Desde antiguo se conocía el ingenio de los grajos o cornejas, porque si mal no recordamos, nos contó algo sobre el particular el fabuloso Escop.

Un grajo tenía una sed espantosa, no hubiese comido cabaldo semanadas, pero su fortuna se halló con una visita de la muerte.

Perdió de desgracia el vaso era muy profundo y el agua pocas; no llegaba á alcanzar con el pie el condilado líquido y el pobre animal tuvo una idea genial. Arrojó piedrecitas en la vasija y el agua fue subiendo, subiendo, hasta que quedó en el fondo.

Poco ahora resulta la enjena, según se relata que publica *Le Temps*, un pájaro, burlados, de excelente corazon y por lo tanto muy simpático.

He aquí lo ocurrido: Un día notóse que la corneja hacía frecuentes visitas á un palomar en el que se colaba por una puerilla asaz estrecha.

Durante cinco ó seis días se la vió regularizar las visitas á intervalos regulares y esa asiduidad acabó por llamar la atención de los goles de la casa.

Puestitas a averiguar lo que ocurría, descubrieron que la corneja visitaba la jaula para llorar y lamentar. A su regreso la gallina apisonada entre los barrotes de madera, en el fondo del palomar y en punto en que nadie podía apercibirse de su prisión desde fuera.

Los cuidados de la corneja evitaron la muerte del ave.

El grajo y la gallina de su fatídica cárceles y la corneja se acorron tristamente á ella y la condujo cerca de un cubo lleno de agua, como invitándola á que apagara la sed que suponía debía sentir, pues el prisionero no había bebido agua desde que cayó en el garito.

El corazon de la corneja se presentó en la Administración de Correos á buscar una carta dirigida á la lista.

El pajarito murió, cabellero—tico el empleado que se puso darse pena por no le conocio á nadie.

En aquel momento se presenta un sacerdote del sacerdote, que, al verla, exclama indignado:

—¡Pillo, ladrón, canalla!

—Pregúntale usted á ese señor quien soy—dijo nuestro hombre.—Ya ve usted que me conoce perfectamente.

Este tarde celebra, ó debe celebrar, sesión nuestro Ayuntamiento; lo cual nadie tiene de particular, porque la celebra generalmente todos los martes.

Tampoco tienen nada de particular la mayor parte de los asuntos que figura en el orden 6 en el orden del día, pues aún no está bien puesto en claro si se ha de emplear el femenino ó el masculino.

Pero hay una menor parte entre los asuntos á tratar, que si tiene importancia.

Por ejemplo, el informe de la comisión de Gobernación á la instancia de la Cámara de Comercio solicitando que se ampare el aluminio público en el municipio de esta ciudad, y el dictamen de la Comisión especial relativo á la solicitud de la sociedad Fomento de San Sebastián.

El primero de aquellos asuntos, la razón, la equidad y hasta el deseo no tienen de que se resuelva, porque dentro de aquellos principios no tiene más que una solución.

En el segundo no es tan fácil adivinarlo; pero pronto lo sabremos.

La compañía del Teatro Principal se traslada hoy á Irún, que ayuda á subir la empuada y fatigosa cuesta de la Cuesta de la Compañía, y la comprenderá de ayuno también para el arte.

Pone en escena *Zazú*, que la señora Sáa borda, presentando á los ojos encantados del espectador toda clase de primeros escénicos y—personales.

Y no dudos afirmar que la obra que el público ha llevado al teatro en San Sebastián, ha llevado también al teatro de Irún.

Un individuo se presenta en la Administración de Correos á buscar una carta dirigida á la lista.

Como resultado de esa prueba será Náutica el yate italiano que disputó al francés *Suisse* la regata de la Copa de Francia, San Tropez, fué para *Dal III*, que hizo las 10 millas en 2 horas 22'46", con compensación.

Se ha reunido el Congreso de las Federaciones francesas de las sociedades náuticas, estando representado a Francia.

Con mar lana y ligera brisa se ha celebrado la segunda serie de las pruebas de eliminación para la copa de Francia.

Nada llegó el primero con 6 minutos, 52 segundos de ventaja sobre *Sally*, vencedor á su vez de *Argel*.

Como resultado de esa prueba será *Náutica* el yate italiano que disputó al francés *Suisse* la regata de la Copa de Francia, San Tropez, gran acontecimiento que todo el mundo en el mundo del yachting.

Es muy probable que la prueba definitiva sea presentada por la división de la Federación italiana destinada al Mediterráneo.

Por ese detalle se comprenderá la importancia que en el extranjero se concede á la prueba.

En aguas de Queenstown se va á correr la Copa Harrowsorth para embarcaciones con motor.

En Cheste se pondrá en ligar en el próximo fin de semana en el estrecho de Irún el primer concurso de faroles para automóviles, y no obstante haber coincidido con una hermosa noche de luna, el resultado fué muy satisfactorio.

En Lyon se ha celebrado la primera prueba del concurso de faroles para automóviles, y no obstante haber coincidido con una hermosa noche de luna, el resultado fué muy satisfactorio.

En el orden del día de *Le Temps*, en Londres, se ha citado para el día de ayer el resultado de la prueba de 10 millas, cubriendo esa distancia en 12 minutos 56 segundos 45.

STARTING-GATE.

En el orden del día de *Le Temps*, en Londres, se ha citado para el día de ayer el resultado de la prueba de 10 millas, cubriendo esa distancia en 12 minutos 56 segundos 45.

Echo usted gente

(POR TELÉGRAPHO)

Según la estadística oficial, publicada recientemente en Pekín, la población del imperio chino es en la actualidad de 426.447.000 habitantes.

De Wet expidió

(POR TELÉGRAPHO)

El general 600 de Wet es objeto, desde hace unos días, de las observaciones de los agentes de la secretaría y tanto le ha expuesto que ha decidido abandonar su fiel de Roodeport y establecerse en las proximidades de la frontera alemana.

Parece que las autoridades británicas no tienen mucha confianza en el país conquistado.

La vida entre los boers es muy grande y la agricultura languidece.

La cosecha actual será casi nula y el descontento general se manifiesta en actos sospechosos para los ingleses.

Un artículo de "Le Temps",

Por la importancia que la cuestión de Marruecos entraña para nosotros, es interesante conocer las aspiraciones de otras potencias respecto de aquél imperio.

Este título impone á continuación el artículo que al asunto dedica *Le Temps* de ayer, que desgraciadamente viene á echar un jarro de agua fría a nuestras ilusiones sobre la misión histórica de España en África.

Dice así:

—FRANCIA Y MARRUECOS

Convienen tomar nota de lo que se ha dicho sobre el asunto en la discusión relativa á la política exterior. Como recordará Mr. Ribot, Marruecos es un punto del globo en que nuestras miras no pueden confundirse con las de la colonización europea. La cuestión para nosotros es de un orden especial.

—Dolante, que le ha planteado, no dice otra cosa que la de que Argelia pueda resultar gravemente perjudicada por la acción amateur y muy nota de su dominio.

—Desde hace unos días se halla dentro del círculo de los sacerdotes de Francia en esta ciudad, que celebraremos los resabios de la mayor bravada.

—Continúa enfermo de gravedad el alcalde de Hendaya Mr. Vic, pedido del médico doctor Don Carlos de Ibar, muy conocido y apreciado en San Sebastián.

Desearíamos vivamente el mejoramiento del enfermo.

—Mucho celebraremos que el enfermo mejore.

—Se encuentra enfermo de algún edecán del teniente coronel del regimiento de infantería de Valencia don Eusebio Añón, quien se ha puesto de pie rápidamente.

—Desde hace unos días se halla dentro del círculo de los sacerdotes de Francia en esta ciudad, que celebraremos los resabios de la mayor bravada.

—Continúa enfermo de gravedad el alcalde de Hendaya Mr. Vic, pedido del médico doctor Don Carlos de Ibar, muy conocido y apreciado en San Sebastián.

Desearíamos vivamente el mejoramiento del enfermo.

—Mucho celebraremos que el enfermo mejore.

—Se encuentra enfermo de algún edecán del teniente coronel del regimiento de infantería de Valencia don Eusebio Añón, quien se ha puesto de pie rápidamente.

—Desde hace unos días se halla dentro del círculo de los sacerdotes de Francia en esta ciudad, que celebraremos los resabios de la mayor bravada.

—Continúa enfermo de gravedad el alcalde de Hendaya Mr. Vic, pedido del médico doctor Don Carlos de Ibar, muy conocido y apreciado en San Sebastián.

Desearíamos vivamente el mejoramiento del enfermo.

—Mucho celebraremos que el enfermo mejore.

—Se encuentra enfermo de algún edecán del teniente coronel del regimiento de infantería de Valencia don Eusebio Añón, quien se ha puesto de pie rápidamente.

—Desde hace unos días se halla dentro del círculo de los sacerdotes de Francia en esta ciudad, que celebraremos los resabios de la mayor bravada.

—Continúa enfermo de gravedad el alcalde de Hendaya Mr. Vic, pedido del médico doctor Don Carlos de Ibar, muy conocido y apreciado en San Sebastián.

Desearíamos vivamente el mejoramiento del enfermo.

—Mucho celebraremos que el enfermo mejore.

—Se encuentra enfermo de algún edecán del teniente coronel del regimiento de infantería de Valencia don Eusebio Añón, quien se ha puesto de pie rápidamente.

—Desde hace unos días se halla dentro del círculo de los sacerdotes de Francia en esta ciudad, que celebraremos los resabios de la mayor bravada.

—Continúa enfermo de gravedad el alcalde de Hendaya Mr. Vic, pedido del médico doctor Don Carlos de Ibar, muy conocido y apreciado en San Sebastián.

Desearíamos vivamente el mejoramiento del enfermo.

—Mucho celebraremos que el enfermo mejore.

—Se encuentra enfermo de algún edecán del teniente coronel del regimiento de infantería de Valencia don Eusebio Añón, quien se ha puesto de pie rápidamente.

—Desde hace unos días se halla dentro del círculo de los sacerdotes de Francia en esta ciudad, que celebraremos los resabios de la mayor bravada.

—Continúa enfermo de gravedad el alcalde de Hendaya Mr. Vic, pedido del médico doctor Don Carlos de Ibar, muy conocido y apreciado en San Sebastián.

Desearíamos vivamente el mejoramiento del enfermo.

—Mucho celebraremos que el enfermo mejore.

—Se encuentra enfermo de algún edecán del teniente coronel del regimiento de infantería de Valencia don Eusebio Añón, quien se ha puesto de pie rápidamente.

—Desde hace unos días se halla dentro del círculo de los sacerdotes de Francia en esta ciudad, que celebraremos los resabios de la mayor bravada.

—Continúa enfermo de gravedad el alcalde de Hendaya Mr. Vic, pedido del médico doctor Don Carlos de Ibar, muy conocido y apreciado en San Sebastián.

Desearíamos vivamente el mejoramiento del enfermo.

—Mucho celebraremos que el enfermo mejore.

—Se encuentra enfermo de algún edecán del teniente coronel del regimiento de infantería de Valencia don Eusebio Añón, quien se ha puesto de pie rápidamente.

—Desde hace unos días se halla dentro del círculo de los sacerdotes de Francia en esta ciudad, que celebraremos los resabios de la mayor bravada.

—Continúa enfermo de gravedad el alcalde de Hendaya Mr. Vic, pedido del médico doctor Don Carlos de Ibar, muy conocido y apreciado en San Sebastián.

Desearíamos vivamente el mejoramiento del enfermo.

—Mucho celebraremos que el enfermo mejore.

—Se encuentra enfermo de algún edecán del teniente coronel del regimiento de infantería de Valencia don Eusebio Añón, quien se ha puesto de pie rápidamente.

—Desde hace unos días se halla dentro del círculo de los sacerdotes de Francia en esta ciudad, que celebraremos los resabios de la mayor bravada.

—Continúa enfermo de gravedad el alcalde de Hendaya Mr. Vic, pedido del médico doctor Don Carlos de Ibar, muy conocido y apreciado en San Sebastián.

Desearíamos vivamente el mejoramiento del enfermo.

—Mucho celebraremos que el enfermo mejore.

—Se encuentra enfermo de algún edecán del teniente coronel del regimiento de infantería de Valencia don Eusebio Añón, quien se ha puesto de pie rápidamente.

—Desde hace unos días se halla dentro del círculo de los sacerdotes de Francia en esta ciudad, que celebraremos los resabios de la mayor bravada.

—Continúa enfermo de gravedad el alcalde de Hendaya Mr. Vic, pedido del médico doctor Don Carlos de Ibar, muy conocido y apreciado en San Sebastián.

Desearíamos vivamente el mejoramiento del enfermo.

—Mucho celebraremos que el enfermo mejore.

—Se encuentra enfermo de algún edecán del teniente coronel del regimiento de infantería de Valencia don Eusebio Añón, quien se ha puesto de pie rápidamente.

—Desde hace unos días se halla dentro del círculo de los sacerdotes de Francia en esta ciudad, que celebraremos los resabios de la mayor bravada.

—Continúa enfermo de gravedad el alcalde de Hendaya Mr. Vic, pedido del médico doctor Don Carlos de Ibar, muy conocido y apreciado en San Sebastián.

Desearíamos vivamente el mejoramiento del enfermo.

—Mucho celebraremos que el enfermo mejore.

—Se encuentra enfermo de algún edecán del teniente coronel del regimiento de infantería de Valencia don Eusebio Añón, quien se ha puesto de pie rápidamente.

—Desde hace unos días se halla dentro del círculo de los sacerdotes de Francia en esta ciudad, que celebraremos los resabios de la mayor bravada.

—Continúa enfermo de gravedad el alcalde de Hendaya Mr. Vic, pedido del médico doctor Don Carlos de Ibar, muy conocido y apreciado en San Sebastián.

Desearíamos vivamente el mejoramiento del enfermo.

—Mucho celebraremos que el enfermo mejore.

—Se encuentra enfermo de algún edecán del teniente coronel del regimiento de infantería de Valencia don Eusebio Añón, quien se ha puesto de pie rápidamente.

—Desde hace unos días se halla dentro del círculo de los sacerdotes de Francia en esta ciudad, que celebraremos los resabios de la mayor bravada.

—Continúa enfermo de gravedad el alcalde de Hendaya Mr. Vic, pedido del médico doctor Don Carlos de Ibar, muy conocido y apreciado en San Sebastián.

Desearíamos vivamente el mejoramiento del enfermo.

—Mucho celebraremos que el enfermo mejore.

—Se encuentra enfermo de algún edecán del teniente coronel del regimiento de infantería de Valencia don Eusebio Añón, quien se ha puesto de pie rápidamente.

—Desde hace unos días se halla dentro del círculo de los sacerdotes de Francia en esta ciudad, que celebraremos los resabios de la mayor bravada.

—Continúa enfermo de gravedad el alcalde de Hendaya Mr. Vic, pedido del médico doctor Don Carlos de Ibar, muy conocido y apreciado en San Sebastián.

Desearíamos vivamente el mejoramiento del enfermo.

—Mucho celebraremos que el enfermo mejore.

—Se encuentra enfermo de algún edecán del teniente coronel del regimiento de infantería de Valencia don Eusebio Añón, quien se ha puesto de pie rápidamente.

—Desde hace unos días se halla dentro del círculo de los sacerdotes de Francia en esta ciudad, que celebraremos los resabios de la mayor bravada.

—Continúa enfermo de gravedad el alcalde de Hendaya Mr. Vic, pedido del médico doctor Don Carlos de Ibar, muy conocido y apreciado en San Sebastián.

Desearíamos vivamente el mejoramiento del enfermo.

—Mucho celebraremos que el enfermo mejore.

—Se encuentra enfermo de algún edecán del teniente coronel del regimiento de infantería de Valencia don Eusebio Añón, quien se ha puesto de pie rápidamente.

—Desde hace unos días se halla dentro del círculo de los sacerdotes de Francia en esta ciudad, que celebraremos los resabios de la mayor bravada.

—Continúa enfermo de gravedad el alcalde de Hendaya Mr. Vic, pedido del médico doctor Don Carlos de Ibar, muy conocido y apreciado en San Sebastián.

Desearíamos vivamente el mejoramiento del enfermo.

—Mucho celebraremos que el enfermo mejore.

—Se encuentra enfermo de algún edecán del teniente coronel del regimiento de infantería de Valencia don Eusebio Añón, quien se ha puesto de pie rápidamente.

—Desde hace unos días se halla dentro del círculo de los sacerdotes de